



LA JUSTICIA DE CRISTO
PAZ PARA ELLAS
PARA EL MUNDO

Programa de Justicia de Género



Unidas en la Fe Ante la adversidad

día de oración por la mujer latinoamericana

Cuaderno Litúrgico

presentado por hermanas
evangélicas de Uruguay

Iglesia Evangélica
Valdense del Río
de la Plata

Iglesia Evangélica
del Río de la Plata

Querida familia AIPRAL,

Desde el Departamento de Mujeres de AIPRAL y su Programa de Justicia de Género, reciban nuestro más afectuoso saludo.

En tiempos de pandemia y asumiendo una nueva realidad que nos ha obligado a reinventarnos creativamente a fin de dar continuidad a nuestra programación y mantenernos en actividad revitalizándonos, les compartimos que tal como lo hicieron nuestras hermanas de la región Caribe, este año con gran entusiasmo, las hermanas de las dos Iglesias miembros de AIPRAL en el Uruguay, inspiradas con el tema *Unidas en la Fe ante la Adversidad*, han preparado esta hermosa liturgia con motivo del **Día de Oración por la Mujer Latinoamericana**. Esta, además de estar contenida en el presente cuaderno, es celebrada a través de un audiovisual que se estrena en directo por nuestras redes sociales el viernes 10 de septiembre de 2021 y ponemos a disposición para visualizar con sus comunidades.

En esta ocasión, les invitamos a que nos acompañen en la celebración y a que también conviden a otras personas para orar y clamar en unidad de Espíritu, por las necesidades específicas de nuestras mujeres. Así mismo, por otras situaciones que se viven en la región latinoamericana y caribeña y de manera global.

Juntémonos para orar, con la certeza que el Señor está en medio nuestro.

Con un fuerte abrazo,

Rvda. María Jiménez de Ramírez

Departamento de Mujeres de AIPRAL



LA JUSTICIA DE CRISTO
PAZ PARA ELLAS
PARA EL MUNDO





Índice

A modo de presentación	4
Conociendo Uruguay	5
Introducción	7
Invocación · llamado a la alabanza	7
Canción: <i>Tenemos esperanza</i>	8
Momento de confesión	8
Anuncio de perdón · palabras de seguridad	9
Canción: <i>Testigos</i>	9
Credo · afirmación de fe	10
Anuncio de la palabra	10
Canción: <i>La vida puede más</i>	11
Momento de acción de gracias e intercesión	12
Padrenuestro	13
Bendición	13
Canción: <i>¡Vamos!</i>	13

Realización a cargo de: Estela Amúz, Ana María Barolín, Ana María Burgell, Mónica Hillmann, Ilda Long, Sandra Machuca, Adriana Mill y Marina Rodríguez



A modo de presentación

¡Hola a toda la comunidad de AIPRAL!

Las hermanas uruguayas de la **Iglesia Evangélica Valdense del Río de la Plata** (IEVRP) y del Distrito Uruguay de la **Iglesia Evangélica del Río de la Plata** (IERP), a través de diversas reuniones virtuales, han preparado este material para celebrar el Día de Oración por la Mujer Latinoamericana (DOML).

En estos encuentros hemos descubierto que es la segunda vez que le toca a Uruguay escribir: en 1997 las mujeres valdenses prepararon una celebración con el lema “Mujeres defensoras de la vida”, tomando en cuenta a las mujeres que aparecen en Éxodo 1 y 2, así como el testimonio de mujeres destacadas para las comunidades de fe y también para la historia del Uruguay.

El lema que nos guía este año es:

*Unidas en la Fe
ante la adversidad*

No hay un solo texto bíblico que guía la celebración, sino la convicción que al confiarnos a Dios y caminar junto con otras personas tendrá lugar la esperanza. Así tomamos diferentes textos que nos animan en este caminar, como ser María y Marta junto a Jesús; el buen samaritano; la ternura del Salmo 103; la convicción de Habacuc aún en las dificultades; el cuidado de Dios a Agar en el desierto. Partiendo de la realidad uruguaya, las invitamos a orar por las adversidades que nos unen como pueblo latinoamericano, pero especialmente a proclamar un mundo diferente a partir de las promesas de Dios y la certeza de su compañía, cuidado y aliento continuo. Estemos atentas para reconocer su voz y así saber cómo andar.

Amén





Conociendo Uruguay

Queremos invitarlas a que conozcan un poco de Uruguay. Pueden hacerlo a través del siguiente texto, así como a través de la celebración virtual que compartimos por las redes sociales de la Alianza AIPRAL.

Las saludamos desde Uruguay, oficialmente **República Oriental del Uruguay**, país situado en la parte oriental del Cono Sur, que limita con Brasil, Argentina y el mar. Hay diferentes versiones sobre el origen y significado de la palabra *uruguay*: río del país del urú o río del urú; río de los caracoles; río de los pájaros; río de los pájaros pintados (versión poética). Uruguay abarca 176 215 km² y es el segundo país más pequeño de Sudamérica, después de Surinam, con una población de 3 286 314 habitantes. Constituye una república presidencialista, con democracia plena, subdividida en 19 departamentos y 125 municipios. La capital y ciudad más poblada del país es Montevideo.

Su clima es templado, con lluvias abundantes en otoño y primavera. Aunque el cambio climático está haciendo variaciones en su temperatura y cantidad de lluvias. El relieve uruguayo está caracterizado por su escasa altitud, las penillanuras y las llanuras. La mayor parte del territorio está ocupado por praderas. Los ríos y arroyos de Uruguay forman una extensa y densa red que riega toda la extensión del territorio, en

cuyas riberas se concentra bosque nativo. En los últimos años, debido a la deforestación, el exceso de lluvias produce inundaciones, algunas de ellas de gravedad. También existen importantes depósitos subterráneos de agua, siendo el norte del país parte del acuífero Guaraní. La fauna autóctona de Uruguay se caracteriza por una gran cantidad de aves acuáticas y terrestres, así como también de mamíferos y reptiles. Sin embargo, la presencia humana ha puesto en peligro a diversas especies animales, en parte por la destrucción de su hábitat natural o debido a la caza furtiva.

Los principales recursos económicos con que cuenta Uruguay son la agricultura, la forestación, la ganadería y el turismo (en crecimiento). Tal vez escucharon nombrar las playas de Punta del Este, Piriápolis y La Paloma. Los recursos minerales y energéticos son escasos, y las principales industrias son las del papel y el cartón, el cemento y la refinería de petróleo. El gentilicio para referirse a los habitantes de la república es uruguayo u oriental. La población uruguaya es fundamentalmente de origen europeo, percibiéndose un 87% de ascendencia blanca, un 5% de ascendencia afro y un 2,3% de ascendencia indígena, según datos del último censo realizado en 2011. Tiene un 98,7% de alfabetización, ya que la educación es laica, gratuita y



obligatoria. Cuenta con cobertura universal de salud garantizada por el Estado.

Uruguay fue y es una nación receptora de inmigrantes. Por eso su cultura es muy rica y variada, lo mismo que sus creencias y cultos religiosos que se pueden manifestar porque es un país libre, laico y democrático. Encontramos así a la **Iglesia Valdense**, conformada en sus principios por grupos de agricultores y gente afín que emigró de los valles del Piamonte (Italia) al Río de la Plata, llegando el primer contingente a tierra uruguayas en 1858. Vinieron con el deseo de trabajo pero también con la voluntad de mantener y estimular la formación cultural en un nuevo medio, a través de pastores y maestros. Hoy encontramos comunidades valdenses en el litoral y en la costa uruguaya, además de en Argentina. Por su parte, la IERP, iglesia heredera de la reforma tiene comunidades en Argentina, Paraguay y Uruguay. Su origen se debe a contingentes de inmigrantes germano parlantes

oriundos de varias regiones europeas (Alemania, Austria, Suiza, regiones del río Volga y Besaravia -Rusia-) que llegaron cerca de 1840 al río de la Plata (1843, primera comunidad alemana en Buenos Aires). En Uruguay las **comunidades IERPinas** se ubican en Montevideo, Nueva Helvecia y Paysandú.

Los uruguayos disfrutan del fútbol, el asado con amigos, las tortas fritas, el mate, el candombe, la murga, el folclore y las *criollas* (fiestas que destaca las costumbres del *gaucho*).

Aunque nuestro país es bendecido con su naturaleza y población, los problemas del mundo no le son ajenos: la pandemia, la pobreza, la violencia hacia mujeres, niñas, niños y adolescentes, la soledad, la falta de respeto hacia la vida y los recursos medioambientales están presentes en diferente medida. Serán algunos de los motivos por los que estaremos orando en esta celebración del Día de Oración por la Mujer Latinoamericana.





Introducción

(Recomendamos leerlo de manera lenta y pausada)

Queridas hermanas, bienvenidas.
Las invitamos a un minuto de escucha.
Sí, te invitamos a escuchar tu propia respiración.
Tu inspiración y exhalación...una vez más.
Aquí estamos tú, nosotras, juntas participando activamente desde nuestro latir.
Igual que aquel día cuando Jesús en casa de María y Marta ofrece, despliega su presencia que es comprensión, claridad, amor, comunión en medio del vivir cotidiano.
En este momento, te elegimos Jesús, al igual que María y te decimos...

iQuédate con nosotras! Amén.

Invocación

Llamado a la alabanza

Esta celebración es en el nombre de Dios que es Padre y Madre, en el nombre de Jesús el Hijo que vino para mostrarnos y enseñarnos a amar, y del Espíritu Santo, esa fuerza renovadora, inspiradora y sanadora que está siempre en medio nuestro. A este Dios trino sea la gloria y el honor por todos los siglos Amén.
Escuchamos la voz de Dios diciéndonos:

“Estad quietas y reconozcan que yo soy Dios...” (Salmo 46,10)

Cuando logramos aquietar las voces de nuestro interior, podemos escuchar la voz de Dios. Así reconocemos que todo nos habla de Él, sencillamente porque todo cuanto hay, todo cuanto existe es creación suya, para que nosotras, nosotros, podamos disfrutar

de ello. Por eso desde lo más profundo de nuestro ser, brota, surge un GRACIAS.

(espacio de silencio para que en cada lugar y cada una de las personas diga en voz alta los motivos que quiere exponer ante la presencia de Dios)

Especialmente te damos gracias por la vida nueva que nos regalas en Cristo, nuestro Señor y Salvador. Esto nos brinda una mirada renovada y te agradecemos por el privilegio de conocerte, de poder juntas, en esta jornada, expresar nuestra gratitud y alabar tu nombre. Amén.



Canción Tenemos esperanza (Himnario Canto y Fe de América Latina, 223)

(La letra y partitura están en el cancionero DOML 2021)

Momento de confesión

(Realizada de manera antifonal)

Ponemos diferentes nombres a tu presencia: Dios, Señor, Padre, Padre y Madre. ¡Como si la nominación hiciera la diferencia de tu grandeza, alabada desde siempre!

Escúchanos, Dios, y permanece con nosotras.

A veces el trajín de cada día nos absorbe de tal manera, que olvidamos acercarnos a Ti en oración. Siendo Marta, olvidamos ser María.

Perdónanos, Señor.

En estos tiempos de enfermedad y miedo, a veces no hemos sido empáticas con nuestros semejantes. Nos hemos recluso para protegernos en nuestra burbuja, pero hemos olvidado las necesidades de nuestro prójimo. Algunas veces no hemos considerado tomar las medidas puestas a nuestro alcance para proteger nuestra comunidad.

Quédate, Padre, acompañándonos en nuestra debilidad, y ayúdanos a recapacitar para ser luz en el mundo.

Hemos conocido personas y familias

de migrantes, y no nos reconocimos en ellas, migrantes nosotras también, ahora o a través de nuestros antepasados. Nos ha costado acercarnos y ser solidarias.

Padre y Madre, perdónanos, y ayúdanos a enmendar esta actitud.

Humilladas, agredidas, desvalorizada^s, no hemos sabido detener las afrentas.

Dios, no nos desampares, pues sabemos que sabes de nuestra existencia y padecimientos.

Empoderadas en demasía, hemos considerado que nuestra forma de pensar y vivir es la única valedera, menospreciando toda otra opinión y forma de vida.

Perdónanos, Señor, y abre nuestra mente a la riquísima diversidad que forma la creación.

El ecosistema en el cual vivimos es nuestro hogar, pero lo hemos descuidado. Los suelos se han empobrecido, el agua se ha contaminado; la naturaleza nos hace sufrir con las consecuencias a tanta devastación...

Padre y Madre: idanos la posibilidad de cambiar tanta destrucción!

No hemos permanecido unidas en la





fe, nuestro fortalecimiento ha tambaleado por el temor, la enfermedad y la muerte.

Dios: haz que permanezcamos unidas en la fe, en la adversidad... Amén

Anuncio de perdón palabras de seguridad

Anunciamos el perdón de Dios con las palabras del Salmo 103:

Bendeciré al Señor con toda mi alma; bendeciré con todo mi ser su santo nombre.

Bendeciré al Señor con toda mi alma; no olvidaré ninguno de sus beneficios.

Él es quien perdona todas mis maldades,

quien sana todas mis enfermedades, quien libra mi vida del sepulcro, quien me colma de amor y ternura, quien me satisface con todo lo mejor (...)

El Señor es tierno y compasivo; es paciente y todo amor (...)

Tan inmenso es su amor por los que lo honran

como inmenso es el cielo sobre la tierra.

Nuestros pecados ha alejado de nosotros,

como ha alejado del oriente el occidente.

El Señor es, con los que lo honran, tan tierno como una madre con sus hijos"

Que cada una de nosotras podamos sentir estas palabras susurradas a nuestros oídos, y que podamos vivirlas, pues en Cristo somos perdonadas. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Canción Testigos (Himnario Canto y Fe de América Latina, 424)

(La letra y partitura están en el cancionero DOML 2021)

Encuentro Distrital de Mujeres. Foto: IERP



Credo · afirmación de fe

Credo Apostólico

Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Y en Jesucristo su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra del Espíritu Santo. Nació de la virgen María, padeció bajo el poder de Poncio Pilatos, fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso. Y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia cristiana, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida perdurable. Amén.

Anuncio de la Palabra

Unidas en la Fe ante la adversidad

En este día de Oración por la mujer Latinoamericana, quizás especialmente en un tiempo como este, debemos hacer memoria de lo que el Señor ha hecho por cada una de nosotras, nosotros. Estamos viviendo este tiempo de pandemia que nos ha desafiado a ser creativas, ser innovadoras, a hacer cosas que quizás nunca lo hayamos pensado y ni siquiera imaginado. Esto nos llevó –en muchos casos- a descubrirnos, a pensarnos, a buscarnos como mujeres y cuál es nuestro rol, nuestra responsabilidad y nuestro compromiso para forjar un mañana mejor.

La Palabra de Dios, nos ayuda en esa búsqueda. En ella encontramos muchísimos testimonios de mujeres de

mucha fe, decididas a ser protagonistas de su propia historia y de la historia de sus familias, de sus pueblos. Se la jugaban por lo creían, por lo que consideraban era lo mejor.

Lo hicieron confiadas en que no estaban solas, sino que el Dios de la vida estaba en y con ellas. Esto les daba fuerzas para hacer cosas impensadas, insólitas quizás pero no menos arriesgadas.

El mundo, nuestros pueblos, nosotras estamos convulsionadas, justamente porque no somos ajenas, estamos inmersas en la historia y queremos involucrarnos y también ser protagonistas. Esta es la manera de trabajar para que el Reino de Dios se haga realidad, sea visible para todas y todos.

En este tiempo –nuestro tiempo- hay dolor, hay impotencia, hay tristeza, hay rabia, hay hambre, hay injusticia, hay muerte y al decir estas cosas viene a nosotras el clamor de





Habacuc, preguntándole a Dios ¿hasta cuándo Señor?

Es una pregunta de alguien que está sobrecargado, de alguien extenuado, cansado, como que ya no le quedan fuerzas para seguir adelante, para seguir avanzando. Incluso hasta podríamos pensar que su fe podría haberse debilitada.

La respuesta que Dios le da es “Tú espera que ya se va a cumplir, el tiempo va a llegar” y creemos que también esta respuesta es para nosotras hoy. Podemos escuchar la voz de Dios susurrándonos a cada una estas mismas palabras.

Sin dudas que esto trae alivio a nuestro ser, porque poco depende de nosotras, Él tiene el control. Nuestra tarea es una espera activa. Y esta espera es estar confiadas en que Él está trabajando en estas situaciones. Y nosotras unidas orando, intercediendo, clamando a Dios porque va a llegar el momento. No sabemos cuándo, tampoco sabemos si lo veremos.

Decimos esto, porque pensando justamente en este profeta, luego de su clamor, de su ¿hasta cuándo?

Y en ese diálogo y comunión íntima con Dios puede comprender y entender que Dios siempre está. Lo mismo sucede con sentir a Dios en medio de nuestras situaciones difíciles, en medio de nuestras tormentas, en medio de la oscuridad de la noche. Justamente en esos momentos es cuando con más fuerzas nos aferramos a su promesa y seguramente así podemos decir con el profeta:

“Le alabaré aunque no florezcan las higueras ni den fruto los viñedos y los olivares; aunque los campos no den su cosecha; aunque se acaben los rebaños de ovejas y no haya reses en los establos. Porque el Señor me da fuerzas; da a mis piernas la ligereza del ciervo y me lleva a alturas donde estaré a salvo.” (Habacuc 3, 17b-19)

Confiando en este testimonio de fe esperemos con la certeza de su amor!, apoyándonos, sosteniéndonos las unas a las otras para avanzar con paso firme en el camino que debemos seguir como discípulas del Maestro de Galilea. Esto lo podemos hacer realidad en este tiempo unidas en oración a través del Espíritu Santo que nos convoca. Amén

Federación Femenina Valdense. Foto: Josué Charbonnier Dalmas



Canción

La vida puede más

(Himnario Canto y Fe de América Latina, 272)

(La letra y partitura están en el cancionero DOML 2021)



Momento de acción de gracias e intercesión

Querido Dios te damos gracias porque no somos invisibles a tus ojos. Tenemos la certeza, como Agar, que tú nos cuidas y nos proteges en estos tiempos tan inciertos. Sabemos que estás presente en nuestras vidas acompañándonos y sosteniéndonos y es a través de la oración que podemos sentir esa armonía contigo. En estos momentos en que tantas personas nos encontramos separadas de nuestros afectos y tememos por nuestra salud y la de los demás es que debemos reforzar la confianza en vos y ver las señales de tu inmenso amor

Te pedimos por nuestros pueblos latinoamericanos que sufren y padecen esta pandemia. Te pedimos que oigas el clamor de la gente que pide una sociedad más justa, más equitativa. Te pedimos especialmente por las democracias de nuestras tierras, porque entendemos que es la mejor forma de gobernarnos, te pedimos que nos ilumines y nos nutras de paciencia y tolerancia para el diálogo que busca acuerdo.

Te suplicamos para que la debacle de la pobreza pueda frenarse. Esta emergencia sanitaria muestra una vez más que los más débiles son los más perjudicados. Te pedimos Señor que conmuevas nuestro corazones con el dolor, el frío y el hambre que padecen cientos de hermanos y hermanas y que nos muevas a clamar y actuar por un mundo con mayores oportunidades en donde seamos

capaces de reconocernos como iguales, pero sabiendo que algunos hemos tenido más privilegios por el lugar en

donde nos tocó nacer. Ayúdanos a ver a nuestros hermanos y hermanas y no naturalizar las situaciones de personas durmiendo en la calle, pidiendo limosnas, hurgando la basura... Te suplicamos porque nuestros países puedan apostar a mayor y mejores trabajos que promuevan un desarrollo sostenible.

No podemos olvidar pedirte por la otra pandemia que aqueja a nuestras sociedades desde siempre: la violencia. Señor no queremos llorar más por la vida sesgada de otra mujer. No queremos sufrir más por el dolor de un niño, una niña o un adolescente víctima de abuso. No queremos sufrir por nuestros ancianos, olvidados y en soledad. Te pedimos Señor que nos ayudes a poder ser herramientas para comprender que esta violencia tiene un sustento de poder sobre otro quitándole su dignidad, cosificándolo. Te pedimos que nos ayudes a denunciar y educar en amor y respeto.

Señor te pedimos por nuestras comunidades de fe que en estos tiempos de encuentros virtuales han podido sostenerse y sostenernos. Te pedimos por nuestras familias y que pronto podamos reencontrarnos y abrazarnos.

Ponemos todo esto en tu presencia, con la misma certeza que tuvo Agar de tu cuidado y amor siempre. En el nombre de Cristo. Amén





Padrenuestro

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánoslo hoy, y perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del mal. Porque tuyo es el Reino, el poder y la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.

Bendición

La bendición del Dios de Sara, Agar y Abraham; la bendición del hijo que de María nació; la bendición del Santo Espíritu de amor, que vela por nosotros, cual madre por sus hijos, descienda sobre ustedes. Amén.

Canción ¡Vamos!

(Himnario Canto y Fe de América Latina, 240)

(La letra y partitura están en el cancionero DOML 2021)

Les esperamos en las redes de AIPRAL para compartir la celebración virtual que realizamos en forma audiovisual, y esperamos que puedan apreciar junto a sus comunidades.

 **YouTube**
@aipral

 **LIVE**
@aipral

**Liturgia para el Día de Oración
por la Mujer Latinoamericana 2021**

Producción colectiva realizada por mujeres evangélicas de Uruguay para la Alianza de Iglesias Presbiterianas y Reformadas de América Latina

Diseño y diagramación:
José Charbonnier Dalmas

comunicaciones@aipral.net

Bajo licencia
Creative Commons



Atribución-NoComercial 4.0
Internacional (CC BY-NC 4.0)

Uruguay · Agosto 2021

www.aipral.net

